

Zachrisson

IMPRESINDIBLE ZACHRISSON

Retrospectiva de grabado

Coordinación Editorial

Mirie de la Guardia

Textos

Gladys Turner Bosso

Mirie de la Guardia

Brooke Alfaro, Walo Araújo, Octavio Arosemena, Abner Benaim, Mario Calvit, Giana De Dier, Félix Guardia, Mónica Kupfer, Mario Lewis, Memo Mezza, Eduardo Navarro, Ángela de Picardi Adrienne Samos, Amalia Tapia, Lina Vega Abad y César Young Núñez.

Diseño

Trébol Studio

Fotografía

Adolfo Asmat Chirinos

Tarina Rodríguez

José Luis Municio (Retrato Julio)

Abner Benaim (Foto Julio y Marisé)

Mirie de la Guardia (Julito en el taller)

Impresión

Imprenta Boski

Organización:

allegro
GALERIA

Calle 73, San Francisco
Panamá, República de Panamá
Tel. + 507 226.6967
E-mail: info@allegrogallery.com
www.allegrogallery.com


MAC
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
PANAMÁ

Calle San Blas, Ancón
Panamá, República de Panamá
T. (507) 262-3380
E-mail: museocontemp@cwpanama.net
www.macpanama.org



IMPRESINDIBLE ZACHRISSON

Retrospectiva de grabado
1ero de Julio al 23 de agosto de 2015



Un proyecto como este no habría sido posible sin la ayuda invaluable de muchos: de un equipo de gente formidable, empresas y amigos que entienden la importancia de destacar, en vida, lo que nos ha dado este panameño de pura cepa. Gracias mil a todos aquellos que acudieron a nuestro llamado y colaboraron para que este proyecto estuviera a la altura de este maestro de maestros. Le han regalado a Panamá la oportunidad de adentrarse en el universo Zachrissonian, un mundo que desnuda la realidad, juega con ella, la transmuta.

Imprescindible Zachrisson, Retrospectiva de grabado es una transparencia de su vida y su obra que, a la postre, son una sola. Seis décadas de trabajo nos muestran, en toda su magnitud, su calidad de dibujante y maestría en el grabado; su agudeza, imaginación y sentido del humor; su valentía al tratar temas como la muerte, la doble moral, la guerra, y la denuncia política de momentos históricos que nos han marcado como nación: el 9 de enero de 1964 o el 20 de diciembre de 1989. La posibilidad de ver series completas, obras desde su periodo formativo en México hasta la década del 2000, nos permite ser testigos de su evolución técnica y temática, dejando bien claro que, desde el inicio, fue Zachrisson.

Observador agudo, Julio Zachrisson ha sido testigo de su época, pero su obra rebasa los límites del tiempo y el espacio: es atemporal, porque ni él ni su obra tienen edad, poseen la modernidad y la frescura de quien no cesa de reinventarse y cada una, absoluta e inmemorial, nos revela su esencia valiéndose de sus propios códigos. Existen aquí y ahora, pero pudieran haber existido siempre. El universo Zachrissonian no se rige por las reglas del tiempo y el espacio.

Sus figuras nacen y se descomponen en sí mismas; las parejas se desdobl原因 en hombre-mujer, pero son indivisibles; las composiciones corales se entrelazan, como si cada ser dependiera del otro para sostenerse. Otean un futuro incierto, son vida y decrepitud, nos miran suplicantes, nos preguntan, se preguntan. Misteriosas e inquietantes, nos hablan de la condición humana.

“Son raras, sabes, van saliendo...”, suele decir de sus figuras. Pero creo que siempre han estado allí, mirándonos, del otro lado del espejo, en la otra orilla, cuando cerramos los ojos porque ya no queremos ver más o cuando los abrimos para aprender a mirar, o para tratar de vivir con plena consciencia. Están allí, esperándonos y él nos las muestra con su guiño y su ritmo. Existen y sólo alguien con la maestría de Zachrisson puede ser el médium para conjurarlas.

Gracias al Museo de Arte Contemporáneo de Panamá por acogerlo nuevamente en su casa, a Silvia Estarás y a su equipo, a Ximena por su ayuda y colaboración. A Gladys Turner Bosso por su participación invaluable en la curaduría y montaje, y por un ensayo magistral que nos acerca a la obra gráfica de uno de los referentes en la técnica del grabado.

Gracias a la Embajada de España en Panamá, en especial a Antonio García Roger, por colaborar con tanta gentileza y diligencia en el envío de la obra del maestro a Panamá. Hasta España, a Marisé Torrente, su compañera de vida, a Marcos Giralt, Asmat Chirinos y a Fátima Gabriel, gracias.

A La Prensa, la Compañía Internacional de Seguros, Plataforma Marketing, Lili Maduro,

Activentas S.A., la Caja de Ahorros de Panamá, COPA Airlines, Rodrigo y Regina Alemán, Cuco y Tanya de Diego, al Grupo H10, Ingeniería RM, Eduardo y Gabriela Chiari, Roberto Lewis, Dani Kuzniecky, Adriana de Vallarino, el Banco Nacional de Panamá, Hot Express, Nora Jurado, Raquel Eleta de Arias, Bruno Zachrisson y Rossana Ameglio de Alfaro: gracias de todo corazón por creer y apoyar este proyecto.

Gracias mil a Brooke, Walo, Octavio, Abner, Mario y Silvia, Giana, Trillo, Mónica, Mario, Memo, Eduardo, Ángela, Adrienne, Amalia, Lina, Alicia y a César. Sus palabras han aportado a este catálogo algo irremplazable: esa calidez, cercanía y admiración que sienten por él y él por ustedes.

A mis compañeras de Allegro Galería, gracias por entregarse de lleno a este proyecto. Para

nosotros, Julio es muchísimo más que un artista: es un amigo, es alguien a quien queremos entrañablemente, es una parte esencial de lo que somos.

Después de más de 2 años de trabajar esta retrospectiva, de viajes a España, anécdotas e innumerables conversaciones con Julio, entro en el MAC y siento que me vuelvo a encontrar con él y, como si mirara sus obras por primera vez, me maravilla su maestría, su lenguaje, su mundo. Sus figuras vuelven a atraparme y me siento afortunada de poder compartirlo con todos.

He aquí a Julio Zachrisson, personaje universal, sin tiempo, ni edad, maestro hacedor de universos.

Imprescindible, Zachrisson.

Mirie de la Guardia



ZACHARISSON



Imprescindible Zachrisson

"He aquí a Julio Zachrisson, personaje universal, sin tiempo, ni edad, maestro hacedor de universos. Imprescindible, Zachrisson."
Mirie de la Guardia

Construir un mundo simbólico, un universo paralelo a lo real, es la actividad del artista. Julio Zachrisson lleva sesenta años en esta actividad demiúrgica creando un legado universal, humano y necesario. Y la premisa fundamental que orienta su producción ha sido y sigue siendo, la honestidad. Lo visceral e íntimo de sus vivencias, y así mismo, lo plural y colectivo, tienen cabida en su obra presentándose sin dobleces ni falsedades, pero sin la claridad de la vigilia ni la limpidez de la lógica discursiva.

Radicado en España desde hace más de cuarenta años, pero con una fuerte presencia de lo americano y de lo panameño en sus raíces, es un ejemplo perfecto de esa suma de muchos que es la Cultura Occidental. Una suma compleja, por cierto, de donde emergen los arquetipos y los símbolos que pueblan las imágenes de los grabados de Zachrisson. Es así como su obra está llena de fuertes visiones que proceden tanto de sus experiencias vitales como del inconsciente personal y de los mitos colectivos que lo habitan.

El material mítico y legendario se infiltra en territorios inexplorados, creando un nuevo repertorio mitológico con base en lo ya conocido, pero cambiándolo, trastornándolo, y ofreciendo al espectador nuevos desafíos. Y es que el correlato de la realidad concreta es el mundo del inconsciente, en donde se realizan transacciones simbólicas y revoluciones silenciosas. En los desarrollos de sus múltiples series, asistimos a estas suertes de revoluciones, de trastocamientos, como por ejemplo en sus *tauomaquias* diversas (series "Toro volandero" o "Toro

lúdico"), en los que realiza un relato alternativo en donde un toro de lidia, contrario a lo que se espera, reiteradamente vuela por los aires como si debiera ser salvado de una realidad que lo acosa, o donde niños ofrecen guirnaldas de flores con las que coronan al animal en un inocente juego nada mortal. O en series como "La manigua", donde imagina la vitalidad de entornos selváticos en los que el ser humano no es un elemento de discordia.

Años formativos

Todo tiene un comienzo y en la vida de Julio Zachrisson su encuentro con el grabado surge durante su estancia en México. En los primeros años de la década de 1950, siendo muy joven, visita varios países centroamericanos (Honduras, El Salvador y Guatemala) buscando ampliar su horizonte artístico. Finalmente llega a México donde entraría en contacto con las estéticas del muralismo mexicano al igual que con varios artistas jóvenes como José Luis Cuevas o Pedro Coronel, que promovían ideas contrarias a la corriente imperante del muralismo. Su paso por el Taller de Gráfica Popular fundado por Guadalupe Posada también sería importante para su obra posterior.

Los primeros grabados de Zachrisson muestran claramente la influencia de los temas primordiales del muralismo mexicano y sus imágenes altamente expresivas; así veremos un repertorio de estampas que muestran la situación humana y socio-política del México post-revolucionario. Los principales asuntos tratados, como era de esperarse, son ilustraciones que reflejan la vida de la clase trabajadora (obreros en paro, pescadores, parroquianos en los bares, escenas urbanas, etc.). También es en México donde tiene un primer encuentro con la poderosa obra de Francisco de Goya, un espíritu totalmente afín al suyo.

En 1960 inicia su periplo europeo, estudiando en Italia y luego visitando Holanda, Alemania y Francia, instalándose definitivamente en Madrid, España. Durante este periodo se ensancha su visión artística, aumenta su dominio de las diversas técnicas del grabado y comienza una fase de audaz experimentación formal y técnica. Surgen personajes más individualizados (ver Retratos o la serie Habitantes), con una fuerte impronta de la pintura flamenca y renacentista, pero con ese humor corrosivo, sumamente incisivo, crítico y burlón que desarrollará a lo largo de su impresionante producción y que lo emparentará no sólo con Goya, sino también con Rembrandt, o con el Bosco; pero igualmente con artistas más contemporáneos como Ensor o Grosz.

Ya a mediados de la década de 1960, y a medida que su maestría técnica como grabadista aumenta, su universo personal va hallando las vías que recorrerá en el futuro y con las que compondrá la totalidad de su obra. En palabras del poeta español José Hierro *"toda su sabiduría técnica -y es mucha- no la utiliza para asombrarnos con efectismos. Cuando raya la plancha metálica y la ataca con ácidos no es para probar su habilidad, sino para revelarnos su mundo"*.¹ Y ese mundo es complejo, ambiguo, poderoso, lleno de motivos y fijaciones que visitará y explorará a lo largo de su vida artística.

Fijaciones

Una de las grandes contribuciones de Julio Zachrisson al mundo del arte, es la de comparar con todos una obra que se ha articulado a partir, no sólo de sus propias vivencias e interioridades, sino también con base en un repertorio de mitologías y leyendas colectivas, de imágenes y arquetipos que prefiguran la materia prima del inconsciente colectivo de Occidente, salpicado, además, con la singularidad de la mirada americana.

En su obra hay recurrencias y reincidencias. Una de ellas, poderosísima, es la que se organiza alrededor de la tauromaquia. Julio Zachrisson ha sentido una gran fascinación por la tauromaquia dada la influencia que han ejercido México y España en su vida. La "fiesta brava" es un duelo entre hombre y bestia que generalmente acaba mal para la última. En series como "Toro lúdico", "Toro volandero" y las diversas obras relacionadas con la muerte del toro, Zachrisson invita al espectador de su obra a mirar la otra cara de la moneda en un gesto de simpatía hacia la noble bestia. En "Toro lúdico", el toro aparece coronado por una corona de flores, y observado por personajes en diversas actitudes (parejas humanas en posturas eróticas, gente ofreciéndole flores, etc.) como si quisiera extraer al animal de la arena de lidia para insertarlo en la vida cotidiana. En estas composiciones, el cuerpo negro del toro, domina todo el espacio del dibujo.

En las diversas series relacionadas con la caída de Ícaro, relato exploratorio que gira en torno a las pretensiones humanas de ambición desmedida, o en piezas como "Astronauta Guajiro" donde ironiza sobre las aspiraciones desarrollistas de países como el nuestro, muestra una interesante tendencia a la creación de híbridos mitad máquina, mitad organismo viviente, quizá como comentario de esta era de artefactos que son como monstruosas extensiones protésicas de los seres humanos.

Esta recurrencia a visitar lo deforme, lo contrahecho, lo monstruoso, es una de las singularidades de la obra de Zachrisson. A través de sus creaciones asistimos a aquelarres, a desfiles de brujos y hechiceras, algunos personificando el mal y la depravación, pero otros simplemente ejemplifican el *juega vivo* de brujos urbanos que trafican con la candidez de sus víctimas, quizá como haría precisamente, "Cándido, el

brujo" o "El brujo Cirilo". También como itinerario a lo esperpéntico, buena parte de sus piezas giran en torno al espectáculo circense como metáfora de la vida social. En medio de absurdas fraternidades y promiscuidades entre seres diversos que en algunos momentos son público espectador y en otros, protagonistas, aparece la máscara como un callado reclamo de los juegos de sociedad, donde no todo es claro, y la ambigüedad de las relaciones pende de un hilo.

Lo erótico en Zachrisson siempre ha estado presente en el conjunto de su obra. Ésta se construye con referencia, primordialmente, a la pareja primigenia, hombre y mujer. Machihembrados, una gran parte de su producción de los últimos veinte años refleja esta dualidad a través de un lenguaje formal que se ha hecho con los años mucho más abstracto, como en "El beso".

De pura cepa

Como escribió en algún momento la crítica Adrienne Samos, "Basta nombrar algunos títulos de sus cuadros para saber que Julio Zachrisson es panameño de pura cepa".² Zachrisson, consciente de que su obra posee un alto simbolismo, o que puede presentar imágenes oscuras para algunos de sus públicos, confiere a sus grabados títulos que funcionan como enlace con su mundo de vivencias personales y con su pertenencia a un país determinado. Piezas como "Cándido Chaflán Díaz", figura que desarticula hasta sólo dejar lo esencial, o una "Domitila" algo maltratada por una larga noche de parranda carnavalera, son creaciones que nos remiten a ese imaginario festivo y terrible de la ciudad de Panamá.

Igualmente consciente de la diversidad de gentes que conforman su país natal, dedica ins-

piradas creaciones a personajes míticos de las poblaciones originarias, cuyas estéticas también han influido en la forma de componer sus figuras. Lo vemos claramente en obras como "Hombre con pájaro" o "Danzante" donde la superposición de planos que dan forma a los personajes recuerda la técnica de la mola de los Guna. Una configuración similar puede verse en las figuras de "Panamá, 20 de diciembre", obra que surgió al calor de la indignación y el dolor del artista tras la invasión norteamericana a Panamá en 1989.

Como puede verse, a pesar de sus vivencias y querencias de otros lares, Panamá está presente en infinidad de obras que rescatan la vivacidad de la capital o la humanidad heroica y ritual de los pueblos originarios. Sin dejar de ser un artista universal, plasma de manera formidable, tanto sus orígenes americanos como su herencia occidental en una enmarañada mezcla vital. Definitivamente, Julio Zachrisson es un médium, un canal entre el mundo onírico y la materialidad diaria; y su valioso legado es invaluable. Él mismo ha dicho que el arte "no sirve para nada...pero es imprescindible", porque revela, enlaza, une, a veces separa, pero nunca deja indiferente. Y los prodigiosos grabados de Zachrisson nos confirman lo que ya sabemos: Zachrisson es indispensable, su obra nos es necesaria. El mundo sería menos mundo sin la obra del imprescindible Zachrisson.

Gladys Turner Bosso

¹ Hierro, José. Ensayo incluido en Catálogo, Instituto Panameño de Arte. Diciembre, 1971. Panamá.

² Samos, Adrienne. Los grabados de Julio Zachrisson, Suplemento dominical Talingo Nº157 del diario La Prensa. 26 de mayo de 1996. Panamá.

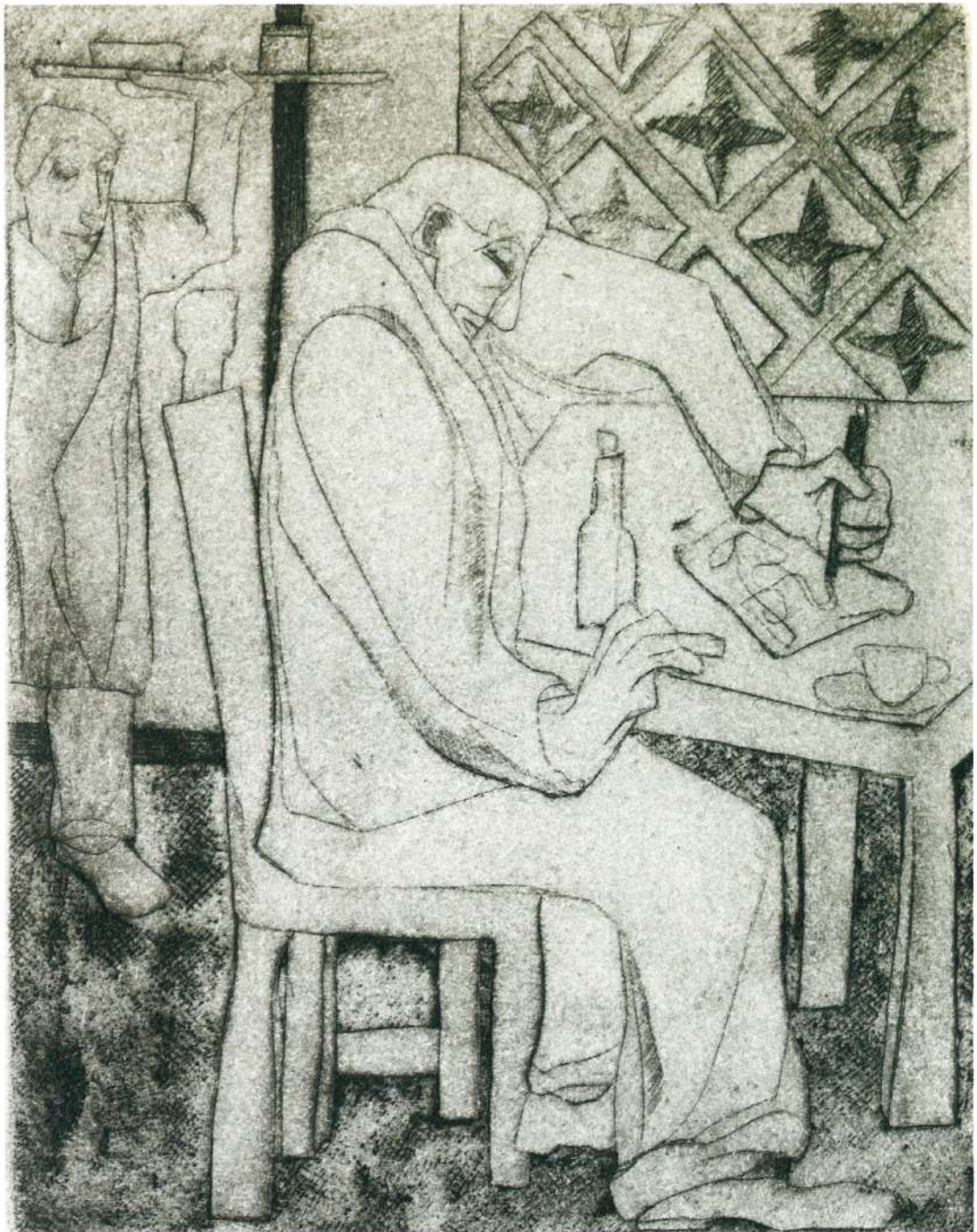
¿Imprescindible Zachrisson?

Por la calidad de un oficio ejercido sin desmayos ni concesiones; por la unidad temática que, durante décadas, revela, con humor cáustico y elevado lirismo, las angustias, las dobleces y los ideales humanos.

Inspirador, imperecedero, imprescindible!

~ *Angela de Picardi*

PERIODO FORMATIVO



Café • 34.8 x 26.8 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1958



ST • 48.2 x 37 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1958



Barca • 28 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1957

ST • 28 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1957



A pesar de llevar más de 50 años de residir en España, no conozco un panameño más panameño que Julio, siempre interesado por todo lo que sucede en nuestro país, la cultura, la política, su gente.

~ *Mario Lewis*



Guerrilleros • 48 x 37 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1958

Bar • 34.5 x 27 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1958





Turistas • 38 x 28 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1958



Niña con frutas • 38 x 28 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 30), P/A • 1959



Mujer • 34.7 x 26.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1959

Hablar de Julio Zachrisson es hablar de un estilo inigualable que se caracteriza por conjugar con maestría, la sátira, el drama, la picardía, lo insólito, en fin, es un buscador de imágenes. En su obra hay planteamientos estético-pictóricos de gran trascendencia.

Bienvenido a tu tierra hermano, de la que en verdad, nunca te has ido.

~ *Mario Calvit*

RETRATOS



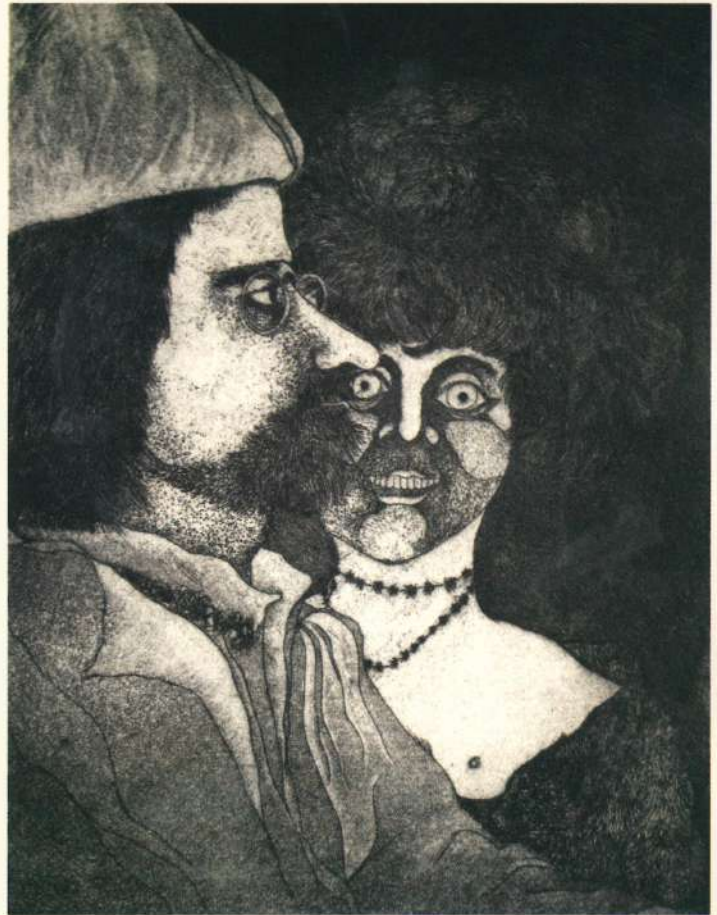
Retrato • 57 x 48 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa (Ed.30), P/A • 1965



Retrato • 55 x 46.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, (Ed.P/A) • 1965



Retrato • 55.2 x 46.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1965



Retrato • 55.5 x 46.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1965

Retrato • 55.5 x 46.8 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1965

Conocer a Julio ha sido todo un privilegio para mí. Su vitalidad, su curiosidad infinita, su generosidad, su apasionada manera de relacionarse tanto a la gente como al arte me hace quererlo como amigo y admirarlo como artista.

Lo que me encanta de su persona, y que siento está plasmado en su obra, es que nunca paró de jugar, nunca paró de divertirse haciéndola. Julio parece haber logrado ese fino equilibrio entre el rigor y la soltura, un lugar difícil de mantener a través de los años. Esa capacidad de tomarse en serio sin creerse el cuento de que está haciendo algo importante es una actitud que me sirve de inspiración para mi propio camino.

En las palabras del mismo Julio, que con gusto me apropio: "El arte es un disparate, pero para mí es indispensable".

~ Abner Benaim

TAUROMAQUIAS



Gran toro • 60.3 x 80 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 10/30) • 1972

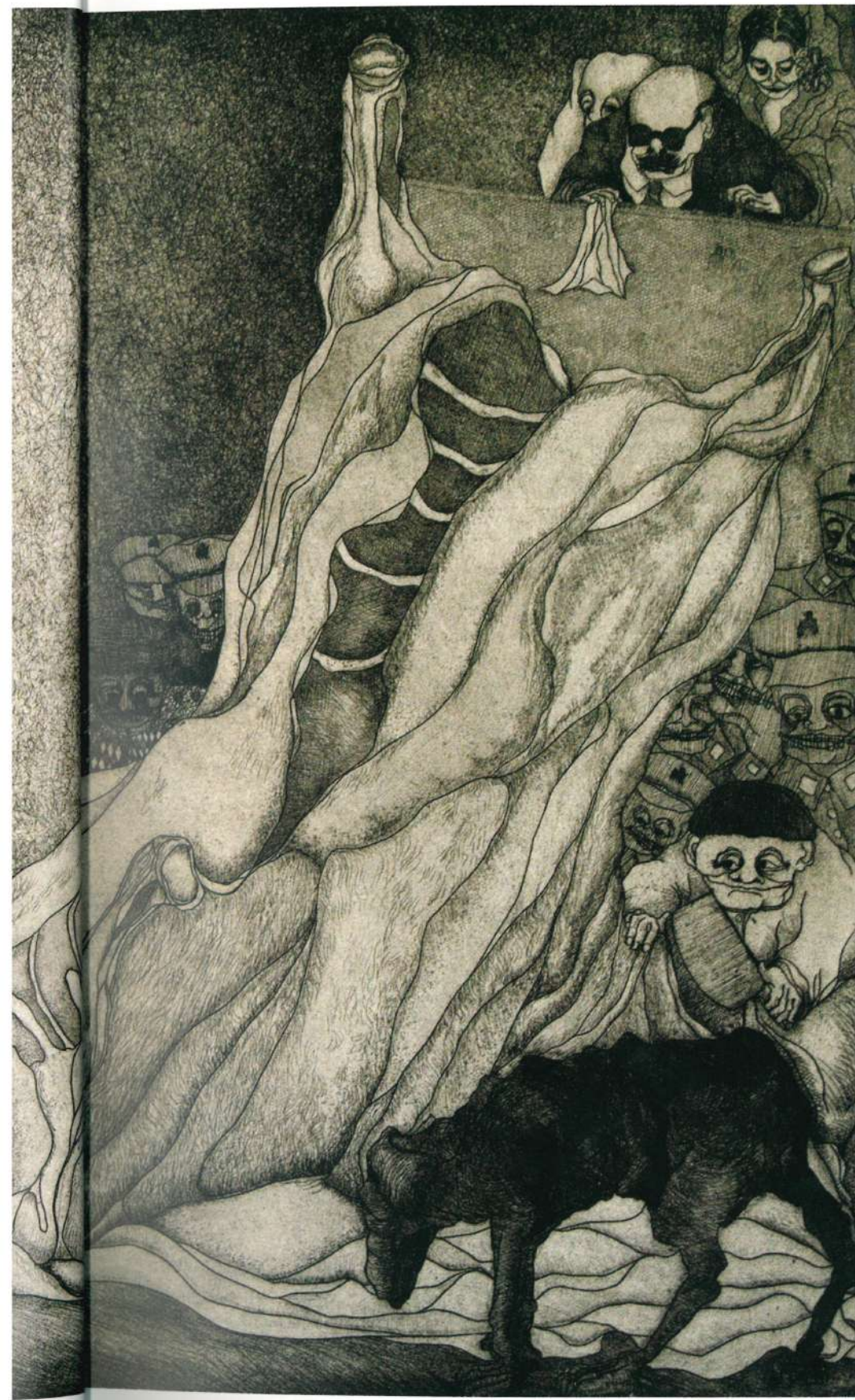


Toro muerto • 63 x 76.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed.50), P/A • 1963



Serie Toro volandero I - III • 66 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed.75) , P/A • 1967





Llanto por un toro • 63.2 x 91 cm • Aguafuerte, Plancha de zinc / Papel Guarro Súper Alfa, P/A • 1968





Serie Toro lúdico • 1 - V 28.5 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 33/50) • 1966

Nunca se fue del barrio donde nació y creció. Lleva medio siglo en España, pero sus grabados transmiten el espíritu de un Panamá vivido y alucinado. Desde ese barrio —mítico y real; proteico e irracional; gozador, jodido, grotesco y sagaz— sus figuras solitarias escenifican actos de formidable intensidad, sus parejas estallan en profusión voluptuosa o fractal y sus retablos arman tremendo alboroto universal.

Julio Zachrisson nos pertenece. Y nosotros a él.

~ *Adrienne Samos*

FIJACIONES



Astronauta guajiro • 78.5 x 55.5 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro, Súper Alfa, (Ed. 30), P/A • 1970



Caída de Ícaro • 63 x 59.5 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro, Super Alfa, (Ed. 30), P/A • 1968



Caída de Ícaro • 67.5 x 59 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro, Super Alfa, (Ed. 30), P/A • 1968





Serie La caída de Ícaro I - IV • 43 x 38.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, (Ed. 15/50) • 1968

A lo largo de su carrera, Zachrisson ha creado un mundo propio, único y reconocible. Algunos de sus personajes nos parecen viejos conocidos, como prototipos que forman parte del inconsciente colectivo, figuras con las que incluso—a veces— podríamos sentir cierta hermandad. Otras figuras son monstruosas, cruces entre humanos y objetos, o entre personas y animales, que nos miran de frente, como retándonos desde sus retratos distorsionados.

Percibimos una sensualidad oscura, un humor negro y, en no pocas ocasiones, nos parece estar observando representaciones de pensamientos freudianos relacionados con la condición humana, la violencia y la sexualidad.

Con la picardía que lo caracteriza, Zachrisson se burla de la soberbia de los seres humanos, la hipocresía de la sociedad y la insensatez de muchas de nuestras realidades políticas.

~ *Mónica E. Kupfer*

HABITANTES



Habitante • 78.3 x 58.7 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 11/50) • 1964



Habitante • 78.5 x 57.5 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 11 /50) • 1964

Habitante • 78.5 x 58.5 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 17/50) • 1964



Habitante • 78.5 x 58 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 11/50) • 1964

Habitante • 78.5 x 59 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed. 11/50) • 1964

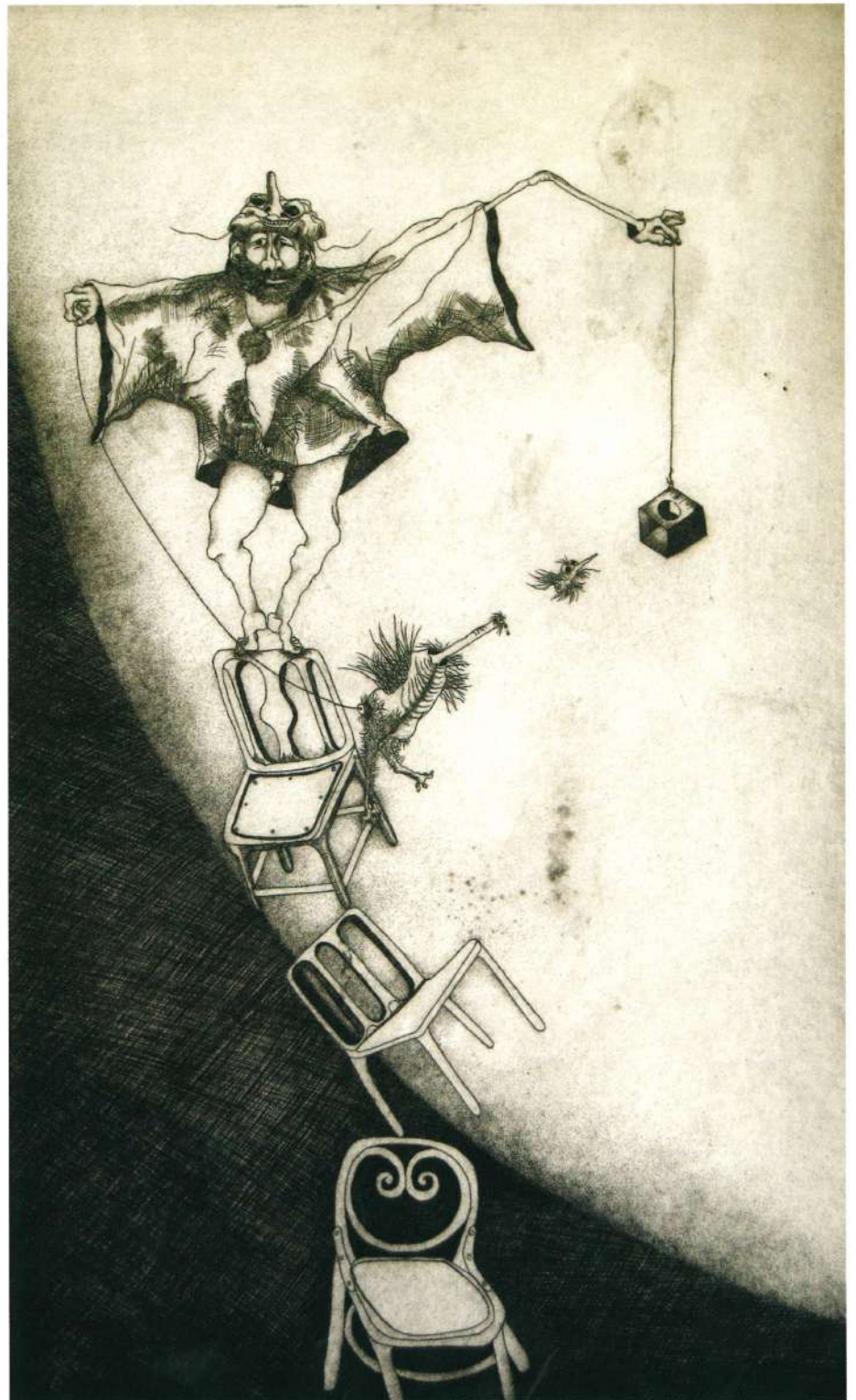
Julio pinta como vive su vida; esa energía, humor, imaginación fértil y nacionalidad que marca su personalidad, traspasa a su trabajo artístico.

Durante toda su carrera, Julio ha sido constante en producir un arte original y de excelencia, situándolo entre los grandes del arte panameño.

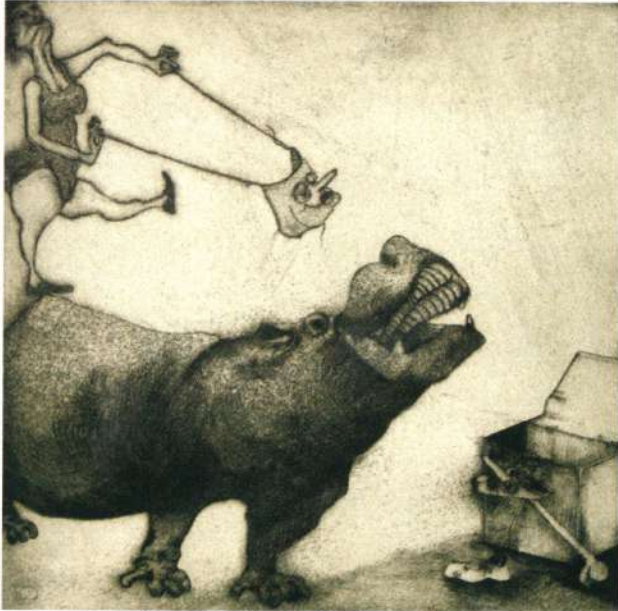
Estar frente a una obra suya es como tenerlo al frente: la obra lo encarna de pie a cabeza!!!

~ *Brooke Alfaro*

CIRCO



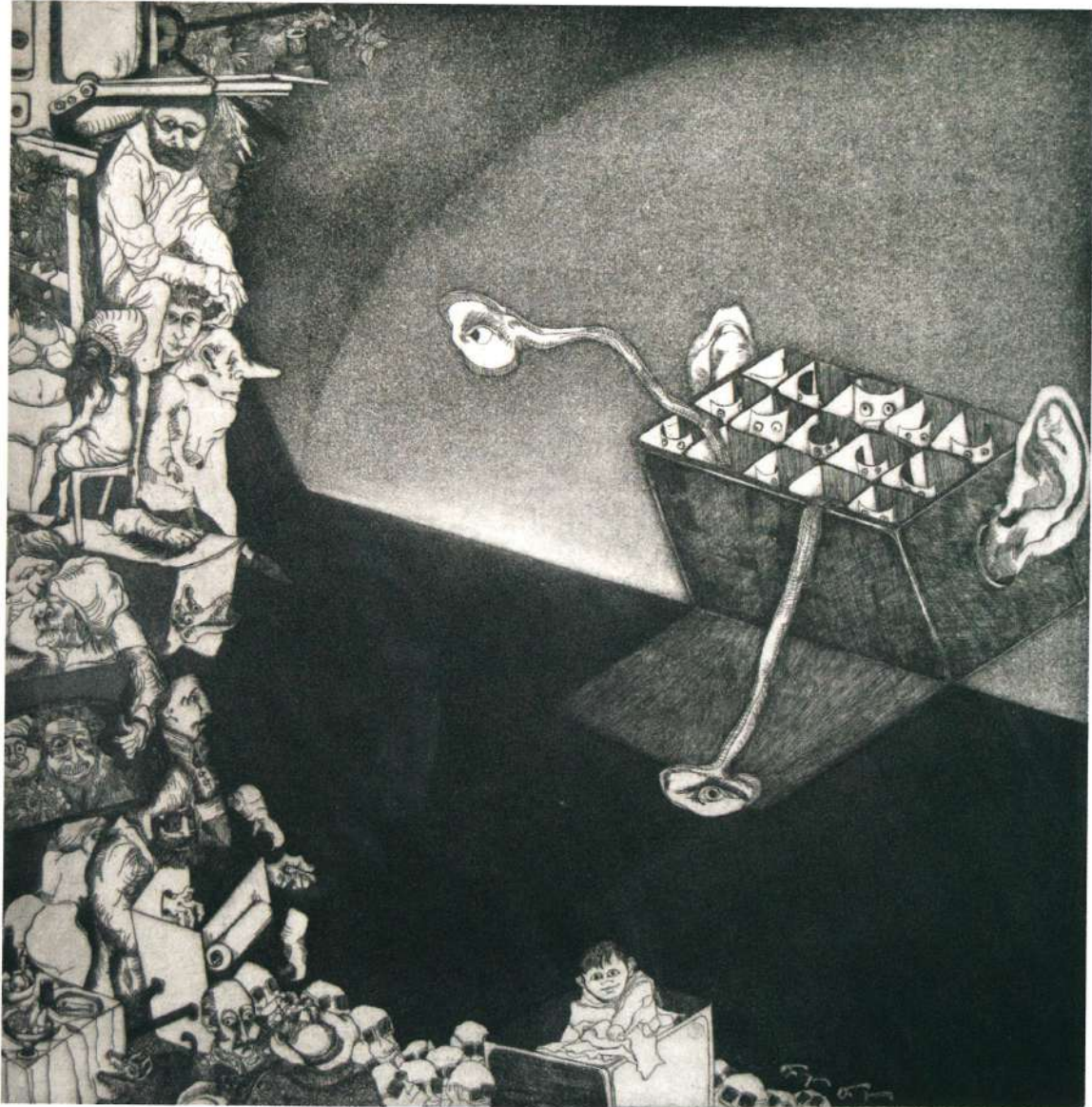
Brujo en el circo • 76.5 x 50.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1970



Serie Circo I - IV • 47.3 x 39.5 cm • Punta seca / Papel Guarro, Súper Alfa, (Ed. 30/30) • 1970



Circo • 70.5 x 59.5 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed.30), P/A • 1970



El gran circo • 68 x 59.5 cm • Aguafuerte y aguatinta/ Papel Guarro Súper Alfa (Ed.30), P/A • 1970



Homenaje a Charlie Rivel • 69 x 59.3 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Arches (Ed.30), P/A • 1970



Serie El payaso Marcelino I - III • 46 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 2010



Bufones • 50.5 x 65 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1962

Julio Zachrisson pertenece al círculo cerrado de mis mejores amigos y es uno de los artistas plásticos que ha merecido siempre mi perenne admiración sin reservas.

Lo considero uno de los mejores artistas panameños de hoy y siempre y del cual tengo que sentirme realmente orgulloso de su amistad, su arte y de su prestigio internacional.

~ César Young Núñez

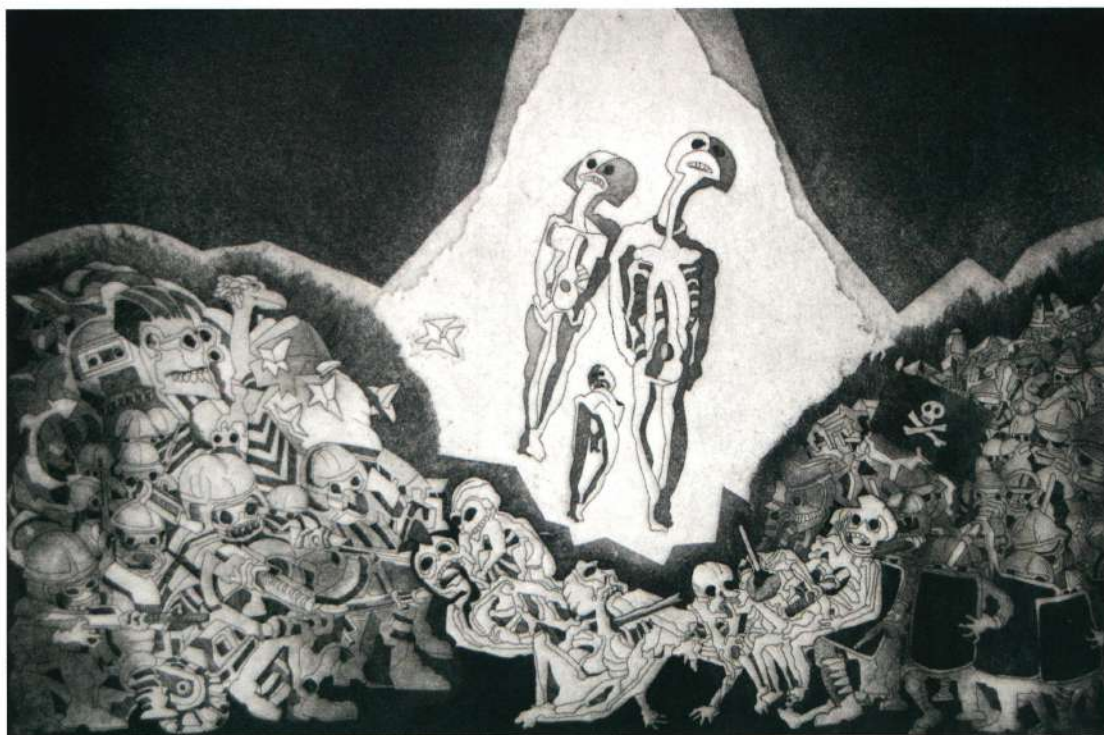
Julio es un artista para Panamá, España y el mundo.
Sus grabados nos permiten ver el mundo que se
esconde en las sombras: un mundo chueco y absurdo,
pero único.

Ahora, Julio es mucho más que el brujo detrás de este
mundo: su arte es testigo y voz crítica de otras épocas
y los sucesos que las marcaron.

No tengo duda que el tiempo, cada día más, seguirá
dándole la razón a sus obras.

~ *Félix Guardia*

TESTIGO DE SU TIEMPO



Panamá 20 de diciembre • 60.5 x 80.5 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Arches (Ed. 1/50) • 1990



Serie Panamá 9 de Enero I - III • 52.5 x 70 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro Súper Alfa, (Ed.50), P/A • 1964





De la Serie Vietnam I - IV • 50.5 x 38 cm • Punta seca / Papel Arches, P/A • 1969

Pienso que Julio Zachrisson se hace imprescindible en el mundo del arte y, en especial, en nuestro país, donde destacó sobre todo como grabador, demostrando en su obra una fuerza, un vigor, y una intensidad como los grandes de la Historia del Arte.

Hay algo muy importante de Julito para mí: su respetable trayectoria, su dibujo intenso y muchas veces irreverente. De alguna manera lo veo como un referente de culto para todo aquél que incursione en el dibujo.

¡Yo lo admiro mucho!

~ *Amalia Tapia*

Conocí a Julito y a Marisé —no puedo hablar del uno sin hablar del otro— en su casa, a dos pasos de la plaza de toros de Las Ventas en Madrid a finales de la década de 1990. Por entonces yo era un recién llegado [terminé viviendo 8 años en España] y una muy buena amiga panameña que teníamos en común me había animado a ir a verles... me había dicho, precisamente, que era imprescindible. Y así fue. A mis veintipocos años, me causó tremenda impresión estar de pronto ahí en Madrid conversando en un entorno de absoluta confianza con este personaje que se me hacía tan familiar —Julito siempre me ha parecido “muy panameño”, sea lo que sea que eso signifique— y que decía tantas palabrotas tan bien dichas.

No hablamos de arte —de hecho creo que nunca he hablado con Julito sobre su obra— y no hizo falta. Su trabajo me resulta telúrico, esencial, poderoso y raro, en el mejor de los sentidos que puede tener esta palabra. No sabría decir cómo ha impactado al arte en Panamá, pero puedo decir que al conocerlo, comencé a entender que los verdaderos artistas no tienen una vida por un lado y una obra por otro: su vida y su obra no pueden entenderse por separado.

~ *Walo Arújo*

MITOLOGÍAS



Hombre con pájaro • 91 x 63 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 7/30) • 1993



Tabaco Taíno • 90 x 63 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 7/30) • 1995



Ariadna • 91 x 63 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 2/30) • 1996



Silvestre felino • 46 x 55.5 cm • Aguafuerte y aguainta / Papel Arches, P/T (3/5) • 1995



Danzante • 91 x 62.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 7/30) • 1993



Componedor • 90.5 x 63 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 7/30) • 1992

La obra de Julio Zachrisson respira y vive. Nos introduce a un mundo particular: lo esencial del ser Panameño, con la magia que solo él proyecta, con la factura maestra del dibujo inmediato, sin esfuerzo, transmitiendo la autenticidad que define al gran arte de todos los tiempos.

~ *Alicia Viteri*

AQUELARRES



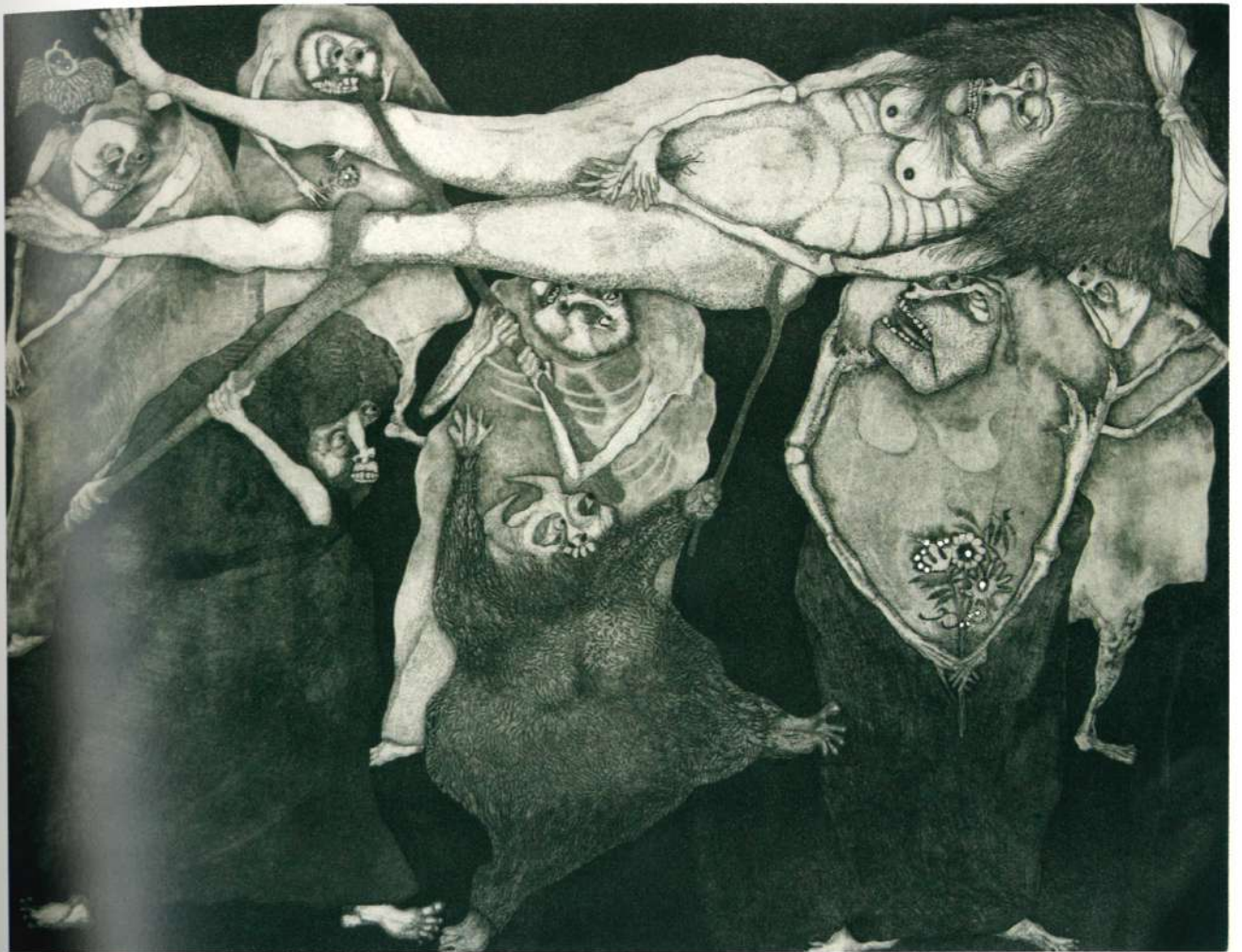
Brujo Cirilo • 91 x 63.3 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1963



Aquelarre • 59 x 78.2 cm • Aguafuerte / Guarro Súper Alfa, Ed. 21/50 • 1963

“Estos monstruos engendrados por “el sueño de la razón”, criaturas de aquelarre, a veces parecen adquirir la luminosa condición de símbolos. Vienen de parajes oscuros por donde transitaron Holbein y Quevedo, Goya y el expresionismo alemán. Es decir, bajo esta carne visionaria, Zachrisson deja transparentar el esqueleto de moralista que la pone en pie, la sostiene, dándole un oscuro sentido.”

José Hierro, Zachrisson, Catálogo Instituto Panameño de Arte, Panamá, 1972.



Funeral de una bruja • 63 x 76.5 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro Súper Alfa, P/A • 1963



Cabeza • 69.2 x 55.5 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa (Ed. 30), P/A • 1962





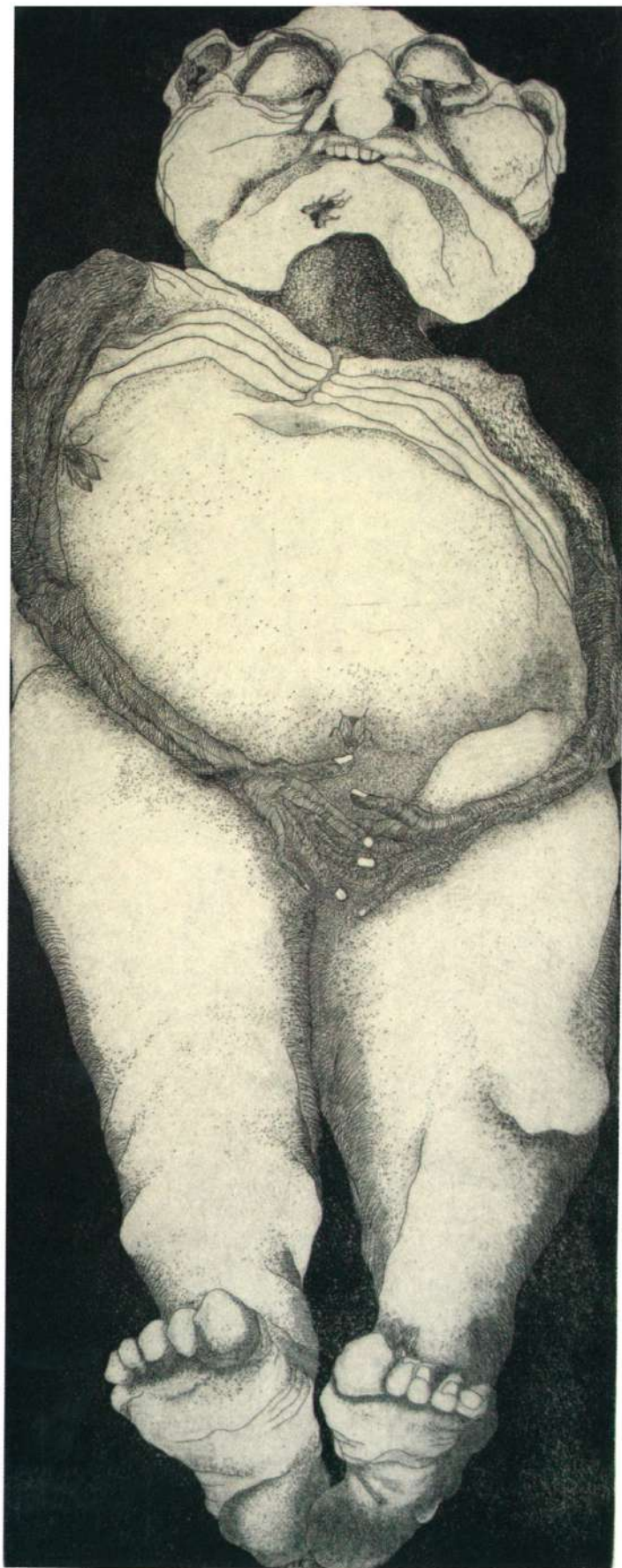
Serie La puerta I - III • 56 x 38 cm • Aguafuerte / Papel Guarro Súper Alfa (Ed. 5/50) • 1964

Allá, a principios de los 60, cuando la altura de mis ojos aún no alcanzaba la mesa del comedor, vi por primera vez un grabado de Julito.

Una lámpara, un pajarraco sobre la puerta de madera rústica y a través de una abertura de esa puerta, un petiso haciendo mofa de una pareja torcida sorprendida en su nocturna desnudez.

Ese efecto psíquico irreversible de la sátira, la malicia, lo sagaz y la sutileza de lo grotesco aun hoy revolotea en mi cabeza. Es posiblemente la pieza de arte que haya apuñalado más profundo y permanentemente mi vientre.

~ *Octavio Arosemena*



Habitante muerto • 76.5 x 37.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1963

Desde el primer encuentro que tuve con los grabados de Julio Zachrisson, cuando estaba en la secundaria, descubrí una técnica sin límites que permite jugar y desarrollar juegos de luz y sombra que embrujan.

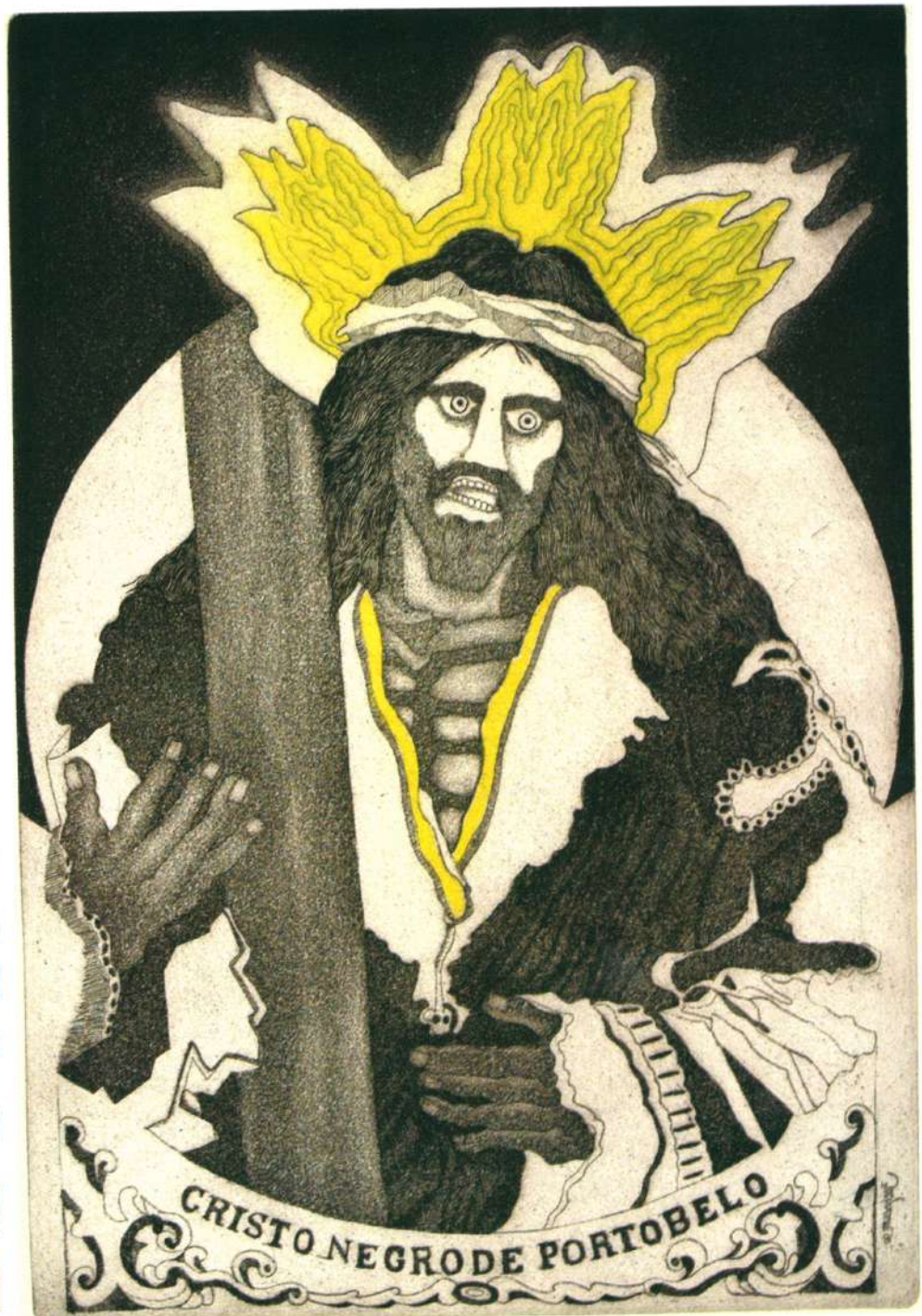
Personalmente, sus personajes me han inspirado más de una vez y gracias a él y su obra, del grabado me he enamorado.

~ *Giana De Dier*

"Basta nombrar algunos títulos de sus cuadros para saber que Julio Zachrisson es panameño de pura cepa (...) Sus orígenes e idiosincrasia van más allá de su persona; están presentes en toda su obra, cargada de relajado, de humor, de folclor urbano, de negro sarcasmo, de sabiduría popular, de osado desparpajo y tantas cosas más que, no obstante, no le impiden expresar una realidad cruda en extremo, mezclada a las pesadillas más alucinadas, dando como resultado un arte que trasciende fronteras".

Adrienne Samos, Los grabados de Julio Zachrisson, Talingo N°157, La Prensa 26 de mayo de 1996.

DE PURA CEPA



Con queja de indio y grito de chombo,
dentro de la cantina de Pancha Manchá,
trazumando ambiente de timba y kilombo,
se oye que la cumbia resonando está...

Baile que legara la abuela africana
con cadena chata y pelo cuscú;
fuerte y bochinchosa danza interiorana
que bailó cual nadie Juana Calambú.

Pancha Manchá tiene la cumbia caliente,
la de Chepigana y la del Chocó,
y cuando borracha se alegra la gente,
llora el tamborero, llora Chimbombó...

Demetrio Korsi
Incidente de Cumbia (Fragmento)



La muerte de Chimbombó • 55.7 x 76.5 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1963







Cándido el brujo • 73 x 57 cm • Litografía / Papel Rives • (Ed. 26 / 30) • 1982

Hijo del mestizaje y de un Panamá que va desapareciendo, Julio ha plasmado en su mágica y reveladora obra la historia, los colores, sabores y ritmos del país donde nació. Su obra es imprescindible para entendernos; para saber qué hemos sido y qué hemos ido perdiendo.

~ *Lina Vega Abad*



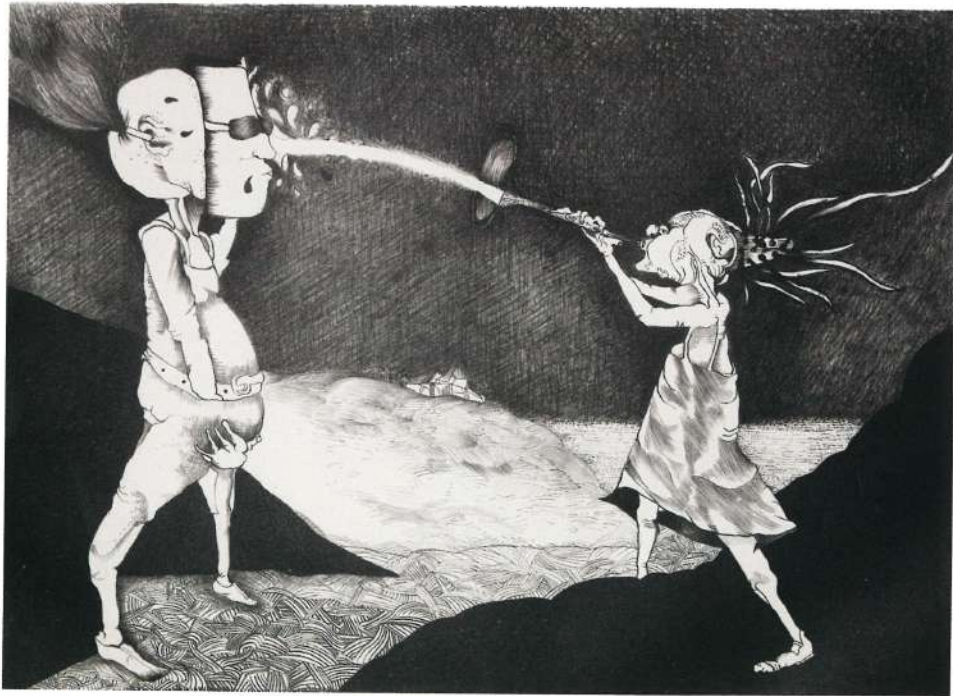
Cándido "Chaflán" Díaz • 48 x 34.2 cm • Aguafuerte y aguatinta Plancha de zinc / Papel Arches 250 gr (Ed.30), P/A • 1979



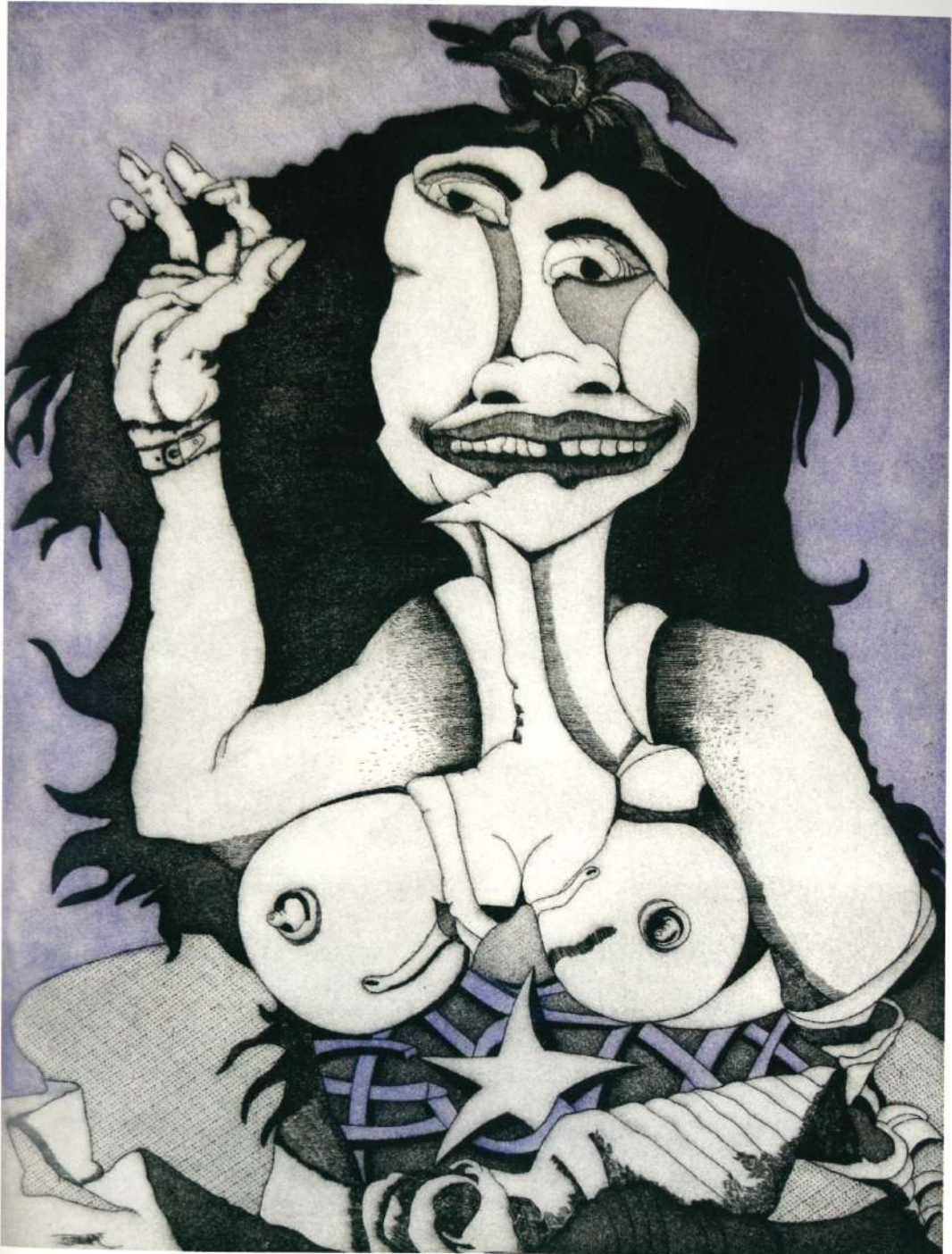
Salsa Brava • 74 x 56.7 cm • Litografía / Papel Rives (Ed. 24/30) • 1982



Baila Monina • 49.5 x 64.7 cm • Litografía / Papel Rives, P/A • 1981



Sopla Lelé • 50.5 x 65 cm • Litografía / Papel Rives (Ed. 23/ 30) • 1981



Domitila • 78. x 57 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro, Súper Alfa, (Ed. 50), P/A • 1979



Big Monkey • 73 x 56.5 cm • Litografía / Papel Arches, P/A • 1981



El gato • 73.5 x 56.5 cm • Litografía / Papel Guarro Súper Alfa (Ed. 11/27) • 1981

Julio Zachrisson: la prosa filosa de Panamá; la garra que narra con aguda sátira el cinismo de nuestra sociedad de tal forma que nos hace reír de nosotros mismos y crear obras maestras en el camino como by product... ¡Qué bárbaro!

Julito: bienvenido a tu tierra que tanto te quiere y te extraña, y de la cual te llevó Marisé hace tantos años con esos encantos y duende que ni siquiera viste venir, hasta estar tirando ostias y comiendo percebes allá en ese otro continente viejo, pero no pendejo

~ *Eduardo Navarro*



Aguacero • 77 x 62.5 cm • Litografía / Papel Guarro Súper Alfa (Ed.7/15) • 1981



Burundanga • 57 x 68.3 • Litografia / Papel Arches (Ed.23/30) • 1982



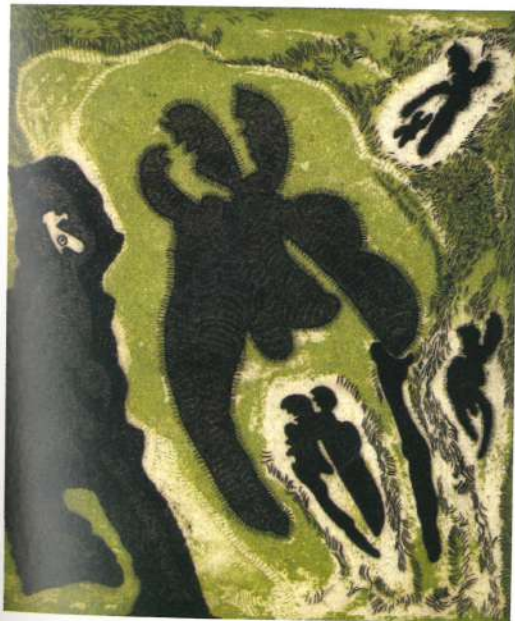
Serie Comején I - III • 30 x 30 cm • Linóleo a dos tintas / Papel (Ed. 28/40) • 1966

En aquella época, la romántica visión del artista que se va del país, desarrolla su obra y triunfa, era una idealizada hazaña que Julio Zachrisson convierte en realidad. Este alquimista del arte transmuta la tinta, el ácido y el metal en maravillosas estampas de personajes que encarnan el espíritu crítico y travieso del panameño. En ocasiones, mi relación de amistad con su hermano Iván, me hacía creer que de alguna forma tenía un contacto más directo con el Maestro y que algo se me podía pegar.

~ *Memomezza*



De la Serie Guanahani, 12 de octubre de 1492 • 50 x 66 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed.6/30) • 1982



*Manigua: Bosque tropical pantanoso e impenetrable,
dotado de una gran diversidad de flora y fauna.*

"La sexualidad humana revela finalmente, si no su misterio, sí al menos su sentido analógico: el universo, parecen decir ciertas obras de Zachrisson, está hecho de conjunciones y disyunciones, está machihembrado. El erotismo es, pues, (en la obra de Zachrisson), búsqueda de una conexión universal. (...) Pero hay que señalar que en esta búsqueda es patente la dimensión tanática del erotismo, su invitación tanto a penetrar como en encuentro con las puertas cerradas: El camino que el ojo recorre y el muro del cuerpo, evidente y misterioso, irresoluble en su significado último. Julio Zachrisson o el misterio irresoluble del erotismo, el misterio de ser".

Juan Malpartida, El doble fondo, Cuadernos Hispanoamericanos. Madrid, 1998.

ZACHRISSON ERÓTICO



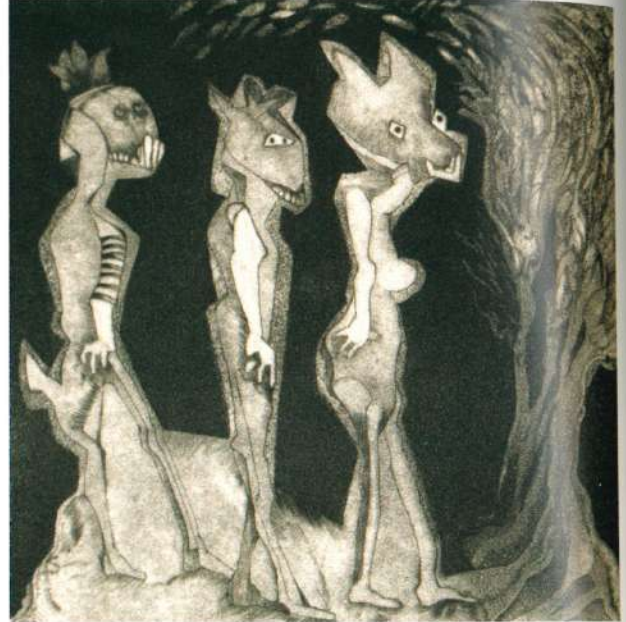
Pareja • 70 x 52.5 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Arches (Ed. 2/30) • 1990



Bacanal en Mafafá • 70.5 x 63 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Arches, (10/30), P/A • 1971



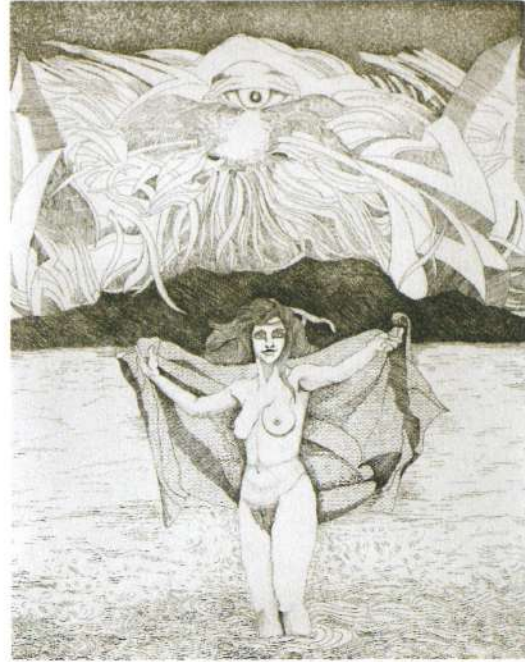
Susana y los pájaros • 91 x 63 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Guarro Súper Alfa, P/A • 1969



Serie Bacanal salvaje I-IV • 43 x 38 cm • Aguafuerte y aguatinta / Papel Arches (Ed.30), P/A • 2005



Galatea • 48.5 x 57 cm • Aguafuerte / Papel Arches, P/A • 1983



Polifemo y Galatea, Serie de #5 grabados - Texto de Gonzalo Torrente Ballester
43.5 x 33 cm • Aguafuerte / Papel Velin D'Arches, 48/50 • 1983



"De modo que, cuando aquella mañana, Galatea, en vez de recoger olivas, trepó por la supuesta ladera y halló aquella especie de lecho recogido, las manos quietas de Polifemo, se tendió en él para descansar, quién sabe si para buscar en el ensueño aquella dicha que su cuerpo adolescente empezaba a apetecer..."

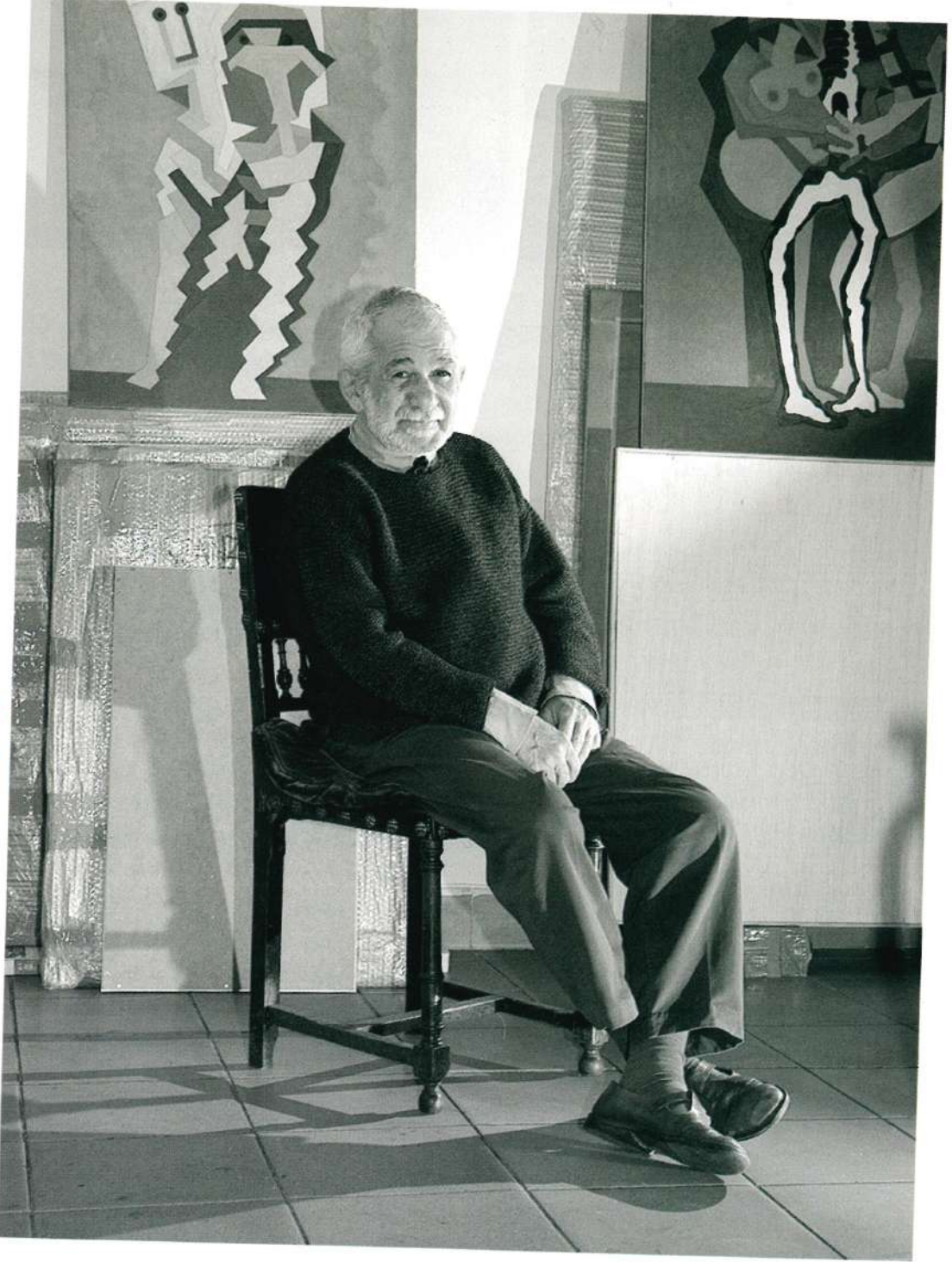
Gonzalo Torrente Ballester, Texto/Carpeta Polifemo y Galatea, 1983.

"Julio Zachrisson es un grabador, en el más amplio y completo concepto del término, y aunque haya vivido y trabajado en España desde hace más de tres décadas, y en su bagaje se cuenten estancias influyentes en su obra como los viajes a Francia e Italia, me atrevería a decir que sigue siendo un grabador americano.

Panamá y su mundo de leyendas, así como su posterior formación mexicana le dotan desde el principio de un control excepcional de las técnicas, de una intensidad temática y plástica que no abandonará al artista a lo largo de su obra gráfica."

~ Isabel Biscarri, La Persistente estampa de Julio Zachrisson, Catálogo "Zachrisson", editado por el Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, 1996.

BIOGRAFÍA





“Que nadie me confunda con un cosmopolita... Un cosmopolita es un ser sin raíces. Siempre que por los caminos del mundo tropecé con algo sorprendente; al contemplarlo y sentirlo como mío, evocaba con fuerza mi procedencia”.

**~ Julio Zachrisson,
Discurso tras recibir la
Orden Belisario Porras,
Panamá, 1997**

Julio Augusto Sigfrid Norman Zachrisson Acevedo nace en Panamá en el año de 1930. Crece en el Barrio de San Felipe, estudia en el Instituto Nacional y realiza sus primeros estudios artísticos en el taller del pintor Juan Manuel Cedeño.

Para ampliar sus estudios de arte, sale de Panamá con destino a México, en 1952. Junto al artista panameño Gilberto Maldonado Thibault, recorre, durante un año, diferentes ciudades de Honduras, El Salvador y Guatemala, donde exhibe su obra y conoce de primera mano la realidad social latinoamericana.

Ya en Ciudad de México, en 1953, Julio se matricula en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda" (dependiente del Instituto de Bellas Artes y fundada por Diego Rivera). Realiza sus primeras exposiciones y se acerca a los artistas más jóvenes como José Luis Cuevas, Alberto Gironella, Vicente Rojo y Pedro Coronel, que buscan una forma de expresión personal, independiente del movimiento muralista que domina la época. La postura de Julio es conciliadora: comprende el enorme avance obtenido artísticamente por el muralismo, pero también la necesidad de una apertura que permitiera el establecimiento de las nuevas tendencias. Es así que va trabajando en un arte personal. El grabador mexicano García Bustos lo invita a su taller "Gráfica Popular", y va conectándose con el grupo de los estudiantes y artistas exiliados, como la surrealista española Remedios Varo. Las obras de este periodo de formación están protagonizadas por tipos de la sociedad latinoamericana con un marcado interés social por encima de cuestionas de crítica política.

Conoce al artista Juan Soriano, recién llegado de Europa, quien le enseña entre otros muchos documentos, reproducciones de la serie de grabados La Tauromaquia de Goya. Forma grupo con los artistas Rafael Coronel, Aceves Navarro y Francisco Corzas. En 1959, ávido de conocimientos, decide viajar a Europa y, en 1960, trabaja en los talleres de la Academia Pietro Vannucci, en Italia. Recorre diversas capitales italianas, entusiasmándose con el arte del Renacimiento, y visita Holanda, Alemania y Francia. Llega a España en 1961 empujado por la curiosidad que había despertado el trabajo de Goya. Tras visitar El Prado y ver la obra del gran artista español, decide quedarse en Madrid, donde vive desde entonces, vinculado al mundo literario y artístico español. Se matricula como alumno libre en la Academia de Bellas Artes de San Fernando para poder trabajar en el taller de grabado. Se casa con Marisé Torrente Malvido, hija de uno de los más importantes escritores españoles del S XX, Gonzalo Torrente Ballester.

“La obra que Zachrisson realiza durante la década de los años sesenta, atiende a su compromiso con el ambiente vivido. El conocimiento de la realidad social latinoamericana y el contacto con las condiciones que la dictadura española impone, apenas dejan resquicios donde poder respirar aires de libertad. En consecuencia, las críticas se dirigen contra la cerrazón de ideas y la intransigencia a través de la puesta en escena de comportamientos denunciados por su hipocresía. La violencia del claroscuro y la precisa línea caligráfica son los principales recursos expresivos creadores de este mundo imaginario, poblado por seres deformados en su fealdad y

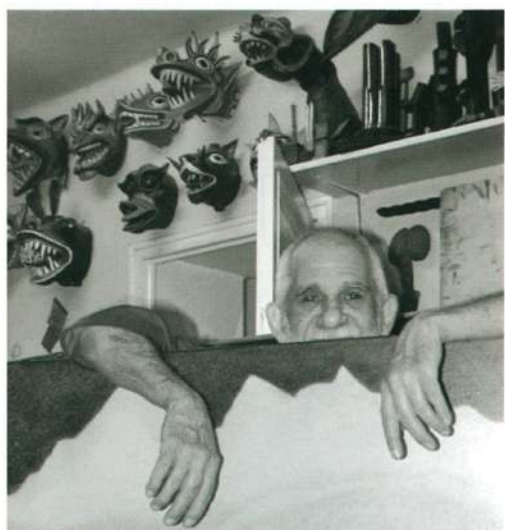


miseria o como prolongación de su autoritarismo. En esta etapa son frecuentes las citas a los grandes maestros por los que Zachrisson siente devoción: Goya, Picasso, Mantenga o Velásquez, sin olvidar su admiración por los expresionistas alemanes." (Chus Tudelilla, Catálogo "Zachrisson", editado por el Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, 1996).

Aunque su obra responde a preocupaciones de tipo universal, son frecuentes las alusiones a temas y episodios ocurridos en su país natal. Esta universalidad impregnada del "ser panameño" caracterizará su trabajo. Su obra muestra una preocupación por presentar con ojos críticos y reflexivos el mundo que le rodea. Enfrentándose al dilema de la integración en el mundo cultural europeo sin renunciar a su propia identidad, consigue crear una obra con personalidad propia, en la que conviven sus raíces americanas junto a la huella de los grabados de Goya, Picasso, Ernst o Klee. Julio Zachrisson es panameño hasta la médula y universal como los grandes.

Julio Zachrisson ha participado en innumerables muestras individuales y colectivas, en Panamá, España, Estados Unidos, México, Francia, Chile, Argentina, Puerto Rico, Italia, Alemania, Polonia, Costa Rica, Reino Unido, Yugoslavia, Irak, Colombia, entre otros. La primera antológica de su obra gráfica se exhibió en 1986 en el Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Vigo. En 1990 fue incluido en la exposición "El arte de los 60" celebrada en Madrid y en 1994 seleccionado para la exposición "Maestros grabadores" en Fuendetodos. La participación en estas grandes exhibiciones de artistas consagrados, así como la consecución de importantes premios, supone la acreditación de Zachrisson como uno de los grandes artistas latinoamericanos.

Innumerables son los premios que reconocen su valía, el más importante sin duda, el Premio de Grabado "Aragón Goya", 1996. El Premio Aragón-Goya se establece en el año 1996 en conmemoración de los 250 años de aniversario del natalicio



del gran artista español Francisco Goya. Este premio se otorga por la trayectoria en las artes. En el año 1996, primer año del Goya, el español Antonio Saura lo obtiene en pintura, y el panameño Julio A. Zachrisson en grabado. En nuestro país Julio Zachrisson ha sido condecorado con la Orden Vasco Núñez de Balboa, en el grado de Gran Oficial, y con la Orden Belisario Porras, en el grado de Gran Comendador, siendo esta la más alta distinción para los panameños ilustres.

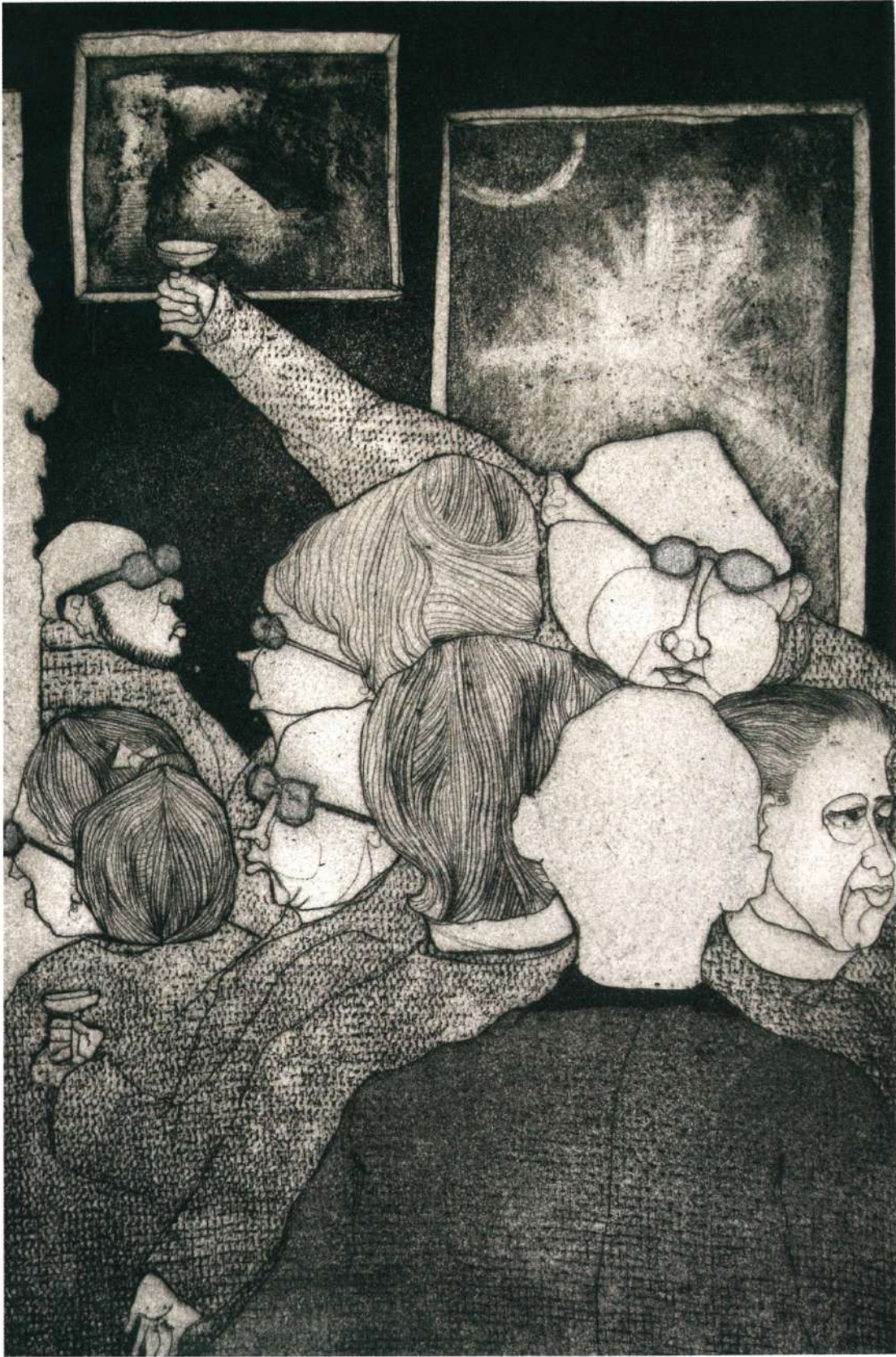
Su obra forma parte de la colección permanente de los museos más importantes del mundo, entre los que cabe destacar el Museo Metropolitano de Nueva York, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), Cincinnati Art Museum, Smithsonian Institution (Washington D.C.), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), Museo de Brooklyn (NY), Philadelphia Museum of Art (Philadelphia), Museo del Grabado, Fuendetodos, Zaragoza, Instituto de Artes Gráficas, Oaxaca, México, entre otros muchos.

**“El arte es un disparate...
pero es imprescindible”.**

~ Julio Zachrisson



Terapadis, 38 x 53 cm, Aguafuerte / Papel Arches, P/A, 2003



Vernissage • 36.5 x 26.5 cm • Aguafuerte, Plancha de zinc / Papel Cuadro Súper Alfa, P/A • 1962

Biblioteca Nacional, Madrid
Museo de Arte Contemporáneo, Madrid
Instituto Panameño de Arte, Panamá
Cabinet de L'Stampe Bibliotheque National, Paris
Museo de Ponce, Puerto Rico
Museum of Brooklyn, New York
Museum of Modern Art, New York
Metropolitan Museum of Art, New York
Museo de Posnam, Polonia
Museo de Arte Contemporáneo, Skopje, Yugoslavia
Smithsonian Institution, Washington
Cincinnati Art Museum, Cincinnati, Ohio
Fundación Rodríguez Acosta, Granada
Museo Taurino, Madrid
Museo del Toro, Soria
Museo de Arte Contemporáneo de América Latina, Washington, D.C.
Museo Colección Siglo XX, Alicante
Museo Nacional de Arte Moderno, Bagdad, Irak
Museo Fundación Omar Rayo, Roldanillo, Colombia
Museo del Grabado, Buenos Aires, Argentina
Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, Puerto Rico
Museo Salvador Allende, Santiago de Chile
Museo del Grabado, Fuendetodos, Zaragoza
Instituto de Artes Gráficas, Oaxaca, México
The Godwin-Ternbach Museum, New York

COLECCIONES PÚBLICAS



El beso • 66.5 x 53 cm • Aguafuerte / Papel Arches (Ed. 75/75) • 1984

Primer Premio de Dibujo. Salón de Arte Hispanoamericano. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid, 1962.

Segundo Premio de Grabado. Arte Actual de América y España. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid, 1963.

Segunda Medalla General de Bellas Artes. XIII Salón del Grabado. Madrid, 1964.

Premio "Castro Gil". XIV Salón del Grabado. Madrid, 1967.

Primer Premio de Dibujo. Concursos Nacionales. Madrid, 1969.

Primer Premio de Pintura. Concurso Soberanía. Instituto Nacional de Cultura, Panamá, 1975.

Accésit VI Premio Grabado "Máximo Ramos", Ferrol, 1991.

Accésit VI Premio Grabado Bienal de San Juan, Puerto Rico, 1992.

Premio Concurso Nacional de Grabado. Academia de BB. AA. de San Fernando, Madrid, 1993.

Premio Grabado "Aragón Goya", Gobierno de Aragón, Zaragoza, 1996.

Condecoración "Vasco Núñez de Balboa", Gobierno de Panamá, 2006.

allegro
GALERÍA


MAC
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
PANAMÁ